

Preios de suscripción Pesetas.
 En la isla, un mes adelantado. . . 1'50
 En el resto de España, trimestre id. 5'00
 Ultramar y Extranjero lo que co-
 rresponda por aumento de fran-
 queo.
 Números sueltos 10 céntimos.

El Liberal

Preios de los anuncios Pesetas
 En la cuarta plana cada línea de pu-
 blicación diaria 0'10
 Rebaja proporcionada al número de
 inserciones.
 Sólo se admiten anuncios hasta las
 12 del día de publicación.

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS, ESCEPTUANDO LOS DOMINGOS Y FESTIVOS.

Año II.º

Mahón, lunes, 21 Diciembre de 1891.

N.º 3.130

El Tiempo y la Ley

El Parnaso

La antigüedad pagana no alojó sus di-
 vidades en regiones apartadas de la
 tierra, sin duda porque estuviesen fácil-
 mente al tanto de las necesidades, de las
 satisfacciones y de los progresos huma-
 nos. Todos los días van y vienen del
 Olimpo y del Parnaso á las habitaciones
 de los hombres correos y demandaderos,
 en cuyo ejercicio se emplean sin desdoro
 y sin cansancio, más bien se delician
 los viajeros afamados de los siglos que
 fueron, para acá traen las celestes inspi-
 raciones; para allá se llevan, por no vol-
 verse de vacío, noticias, libros y gaceta,
 que reparten entre los inmortales, según
 los atributos y el gusto de cada uno.

En una fecha, que no hace al caso, del
 año de 1889 publicó la imprenta del mi-
 nisterio de Gracia y Justicia la edición
 oficial reformada del Código civil, y el
 recadero de turno, navegante curioso,
 acostumbrado á registrar playas y ense-
 ñadas y á quemarse las pestañas con los
 libros de náutica, se entretuvo en hojear
 durante el camino este cuaderno de bitá-
 cora, donde se han apuntado el rumbo y
 las experiencias de la navegación huma-
 na por los mares del derecho. Como lle-
 gara al artículo 7.º y leyera puntos de
 astronomía, parecióle obsequioso pasarse
 primero por el Parnaso (que al fin y al
 cabo no es mucho rodeo); para solicitar
 la atención de Urania, antes de llevar el
 libro á los estantes de Themis, cuyo era
 su destino propio.

En la cumbre más empinada del mon-
 te, cuya eminencia retratan abajo las
 risueñas albercas, cercadas de mirtos y
 olivares, por donde las aguas de Castalia
 son repartidas á todos los pueblos de la
 tierra, se alzan los aposentos de Urania,
 Musa de lo infinito, y en torno suyo las
 viviendas de los grandes astrónomos á
 quien por privilegio frecuente ha otorga-
 do el padre de los dioses que salgan de
 los Campos Elíseos y tomen casa cerca de
 la divinidad, bajo cuya norma dedican
 la vida al estudio de los astros y de sus
 movimientos.

Aquí, en el suelo, desde los sacerdotes
 caldeos hasta los sabios del día, se han
 venido apurando y mejorando los lentes
 y los anteojos, para dar paso más allá
 con la vista en las curiosidades del cielo,
 allí en el Parnaso, la mirada de la Musa
 pasa de carrera, á lo largo de los espa-
 cios sin término, una luz viva y rápida
 que todo lo alumbra y averigua; la mo-
 lécula girando con pena en busca de otra
 molécula como las estrellas recostadas
 en ejes invisibles; y son de oír las leccio-
 nes que al aire abierto da la Musa á sus
 devotos, maestros de la tierra y alumnos
 de la otra vida, rasgados todos los velos
 de la distancia en las noches eternamen-
 te pláidas, ó contando cara á cara las vi-
 braciones del sol.

La Musa de la astronomía había pasa-
 do la noche en vela, frente al espejo de
 la luna, curiosando por sus cañadas y
 sierras y recreándose en la tersa superfi-
 cie de sus mares dormidos. Despidió
 temprano su séquito, que no fué á acos-
 tarse, de buen grado; aunque los acadé-
 micos inmortales saben cuán provecho-
 sas son para su propia enseñanza estas
 horas de meditación y están siempre á
 punto de acudir á la cama y al descanso,
 como Urania, eternamente activa, man-

de que la dejen sola para engolfarse en
 la población de los mundos. Antes del
 alba sintió la Musa los halagos del sue-
 ño, encendió la lámpara en la estrella de
 Venus, se fué serena y majestuosa á re-
 coger en su cámara, corrió las cortinas
 de azul de cielo, tejidas por Aracné, bor-
 dadora de las dioses, donde dedos impal-
 pables han dibujado con sedas de colores
 los signos del Zodíaco, y se reclinó
 en soberano lecho de marfil, que escul-
 pió de hojas de acanto tomadas de la
 Naturaleza, el cincel de Calimaco, por
 vez primera contento de sí propio.

Conforme estaba en lo mejor del sue-
 ño, despertó de pronto y la sobresaltó.
 gran algazara de risas y vocerío, cosa de-
 susada siempre pero más aún en aquella
 hora del amanecer, cuando llegó el traji-
 nante con los libros; porque suele cada
 uno de los astrónomos coger el que le
 acomoda é irse por vericuetos y florestas,
 á aplicar su pensamiento en la conside-
 ración de la obra nueva. Deshizo la Mu-
 sa su lánguida postura, abrió los azules
 ojos, arqueó los brazos cual óvalo gentil
 de su cabeza, estiró las piernas y de un
 brinco se puso en la ventana.

Entonces se ofreció á su vista el más
 donoso y singular espectáculo que haya
 regocijado romanos triunfos y públicos
 festejos.

Para quitar estorbos, había mandado
 la Musa talar todos los árboles de sus re-
 dedores y en el círculo de aquel extenso
 prado, tendido de verde césped y jaspeado
 de menudas amapolas, se apiñaba la
 muchedumbre de los sabios, calvos y vie-
 jos todos, manoteando, riendo y movien-
 do á risa con el rostro, palmas y cuerpo;
 á veces adelantándose como una ola, pa-
 ra ver mejor, á veces retrocediendo como
 la resaca para abrir ancha plaza y espa-
 cio al juego más divertido que pudieron
 presenciar muchachos traviesos y vocin-
 gleros, al salir de las aulas. En medio,
 unos cuantos corrían y loqueaban, dan-
 do al traste con la gravedad de la ciencia
 y el peso de los años; el severo Hiparco
 de Nicea, fundador de la astronomía ma-
 temática, que descubrió el in ógnito pa-
 rentesco de los hombres y de las estrellas
 y demostró que nuestras almas son una
 parte del cielo; el alexandrino Ptolomeo,
 importándole un ardite del Egipto y de
 Alejandro el Magno; Copérnico, arre-
 mangadas las canónicas faldas y el danés
 Tycho Brahe, soltando el cinco y la
 espada de caballero, para manejarse con
 mayor desembarazo; el hemático Keple-
 ro, el adusto Newton y su simpático pre-
 decesor Galileo; Laplace que se entusias-
 ma en el raro deporte, como si estuviese
 dando la última mano á la mecánica ce-
 leste; Arago, hijo del Rosellon, tan espa-
 ñol como francés que con nuestro Rodrí-
 guez midió el arco del meridiano terres-
 tre, base del sistema métrico moderno;
 de acá para allá de esquina á esquina; ol-
 vidada la medida, al través la formalidad
 tirándose unos á otros, como si fuera pe-
 lota, un libro de pocas páginas y entre
 largo, que daba por aquellos aires con
 más presteza cuanto más enflaquecido
 estaba el brazo del jugador.

Escandalizóse la Musa; pero iracundo
 su maravilla á pena, viendo el furor y la
 tristeza retratados en el rostro de don
 Alonso el Sabio, que andaba también
 metido en la gresca suelto el manto y por
 la hierba la corona, yendo de un lado
 para otro, según los giros que trazaba el
 maltratado libro; empuñándose para dar-
 le con el cetro imperial, jadeante y sudoroso,
 con que más tumulto se movía
 dentro y fuera del cerco de la gente.

—«Señores, ¿qué pasa?»—esclamó la

Musa entre enfadada por el desacato,
 gustosa por la novedad y entristecida por
 la congoja de su favorito el rey empera-
 dor, que al escuchar sus acentos, se paró
 quedo y querrelloso, baja la frente y los
 nublados ojos puestos en tierra.

Sobrevino un punto de silencio, qui-
 zás porque se encandilaran las miradas
 de los viejos, contemplando el seno des-
 nudo de la Divinidad bajo cuyo sedoso
 cutis parecía moverse y circular toda la
 suavidad y blancura de la vía láctea. Ha-
 bló por fin Ptolomeo, por ser uno de los
 más alborotadores.

—«Ese libro»—dijo señalando con el
 dedo el volumen que yacía abierto, boca
 abajo y despatarrado en el suelo—«es
 el Código civil, que los españoles acaban
 de darse...»

—«Alto ahí»—rompió D. Alonso, todo
 iracundo—«no han sido los españoles.»

—«Callate, Alonso, por ahora. Sigue,
 Ptolomeo. Y tú Pitágoras, sé juicioso»—
 resolvió la Musa; porque el circunspecto
 matemático de Samos, pérdida la memo-
 ria de los números y de su transcendencia,
 se había vuelto á cuchichear con un
 su vecino, retozándole todavía la risa en
 los labios.

—«El Código civil de España trae en
 su artículo 7.º una ley declarando que el
 día tiene veinticuatro horas, y este famo-
 so y trasnochado descubrimiento es lo
 que nos excita todos á celebración y bro-
 ma»—continuó diciendo Ptolomeo.—
 «Suponemos que se trata del día natural
 de aquel durante cuyo período, la tierra
 hace una revolución entera sobre su eje,
 que los astrónomos y navegantes miden
 de medio día á medio día, y regularmen-
 te los hombres de media noche á media
 noche. Va ya para tantos siglos que este
 espacio de tiempo está partido en veinti-
 cuatro horas de sesenta minutos, por
 universal consenso de las gentes y decre-
 to de la ciencia, que nos ha hecho gracia
 la declaración promulgada solemnemen-
 te ante la ciudad y el orbe, por los juri-
 consultos españoles; además (y sirvanos
 de disculpa para el perdón de la ofensa),
 hay en esta celestial morada tan escasos
 motivos de júbilo y esparcimiento, que
 se han alterado en demasía nuestros hu-
 mores y nos ha estimulado á este suceso
 que veís y que excede á los límites regu-
 lares de la Naturaleza; pero no desazone
 nuestra pasajera liviandad los fueros del
 rendimiento. Vuelvan las delicadas ye-
 mas del sueño unirse de adormideras
 vuestros parpados de color de rosa, y
 aquí no ha pasado nada. No me habréis,
 sin embargo de negar, señora, que toca
 en los ribetes de lo cómico, esto de que
 á fines del siglo XIX se hagan tales de-
 claraciones, con atavío de novedades, co-
 mo si fuesen obra del pensamiento y de
 la reflexión, cuando son vejezes por el
 tiempo pasado y lozanías de la juventud
 perdurable de la ciencia.»

—«Que el día tiene veinticuatro horas!
 ¡Vaya una invención! ¿Porqué no dicen
 que la hora tiene sesenta minutos y el
 minuto sesenta segundos?»

—Otras cosas tiene que más me mortifi-
 can y conturban—pensó para sus aden-
 tros el rey D. Alonso el Sabio y luego
 exclamó:

«Yo no defendiendo el libro, y mi afán de
 echarle mano era precisamente para
 guardarle y que no le viese nadie; pero
 me veda la dignidad en este momento
 decir si Ptolomeo habla ó no en razón,
 puesto que el agravio la borra, cuando la
 hubiere, y sonarían á satisfacción mis
 palabras. Hace poco habiendo abierto
 Magallanes la baliija, vi un libro de dere-
 cho impreso en castellano, le así amoros-

y me puse pausadamente á hojearle á la
 luz del día que principiaba á clarear; de-
 trás de mí, á lo que presumo, venían
 también leyendo estos señores sigilosa-
 mente por cima de mis hombros, y ape-
 nas hube puesto los ojos en ese bendito
 artículo 7.º, me cogieron el tomo de las
 manos, y á paso de carga se vinieron al
 llano á celebrar esta función de burlas.
 Sabéis, señora que me precio tanto
 de astrónomo cuanto de jurisconsulto, y
 que si escribí las Partidas, también cal-
 culé las Tablas Alfonsinas, de donde ob-
 tuve el galardón de ser admitido en
 vuestro carro, como por las faldas del
 Olimpo en el de Themis, raro ejemplo
 de mirar á un tiempo, en el cielo los mo-
 vimientos de los astros y en la tierra los
 movimientos de las acciones humanas. Si
 diera por bueno en hipótesis, que tienen
 razón estos amigos, yo habría de callar
 mi opinión por respetos á Themis, hasta
 que ponga el volumen en su vistosa y
 bien ajustada librería y le saqué cuando
 llegué la ocasión de discutirle en la
 Asamblea de los jurisconsultos. Mientras,
 no tolero que se haga mofa de un libro
 en cuya cubierta están las armas de mis
 propio reinos de Castilla y Leon; con
 causa me irrita de que las traten con des-
 precio y sean puestos en ridículo los em-
 blemas y signo de la grandeza española.»

Dijo, y al oír estas razones, se advirtió
 primero un murmullo de simpatía del
 concurso; substituyó el sentimiento de la
 amistad compasiva al holgorio de antes
 y los viejos se fueron todos con los bra-
 zos abiertos y las manos tendidas hacia
 el rey de las Querellas, para consolarle:

—«Si tú no tienes la culpa; si por añe-
 didura no lo han hecho los astrónomos
 de tu país; si son otros sabios, ajenos de
 nuestros estudios predilectos.»

Y el gran monarca, enternecido, bal-
 buceaba: «Es verdad, es verdad; pero si
 me queréis dar gusto, dejad que le arran-
 que la cubierta á ese libro y luego podéis
 seguir con vuestras seniles travesuras.»

Hizo Urania un gesto soberbio sin al-
 tivec y detuvieron sus movimientos los
 astros, como siempre que habla la diosa
 y los ecos del espacio repiten su voz ar-
 gentina y penetrante:

—«Amigos míos, dice bien D. Alonso;
 ese libro no es de mi jurisdicción y pre-
 cisa llevarle á Themis, por más que el
 artículo 7.º contenga una materia que me
 tocaría resolver, si, conforme ha expli-
 cado Ptolomeo, no estuviese ya decidida
 en el curso pasado de los tiempos y no
 me hubiese adherido á ella prestándola
 toda la fuerza y el poder de mi autoridad
 soberana. La división del día en veinti-
 cuatro horas ha pasado ya á ser excep-
 ción de cosa juzgada, y quien diga día
 natural, no puede menos de reconocerla
 y acatarla. A mí me ocurre ocioso es-
 to de definir el día, como me lo pareciera
 definir el hombre, el mundo ó la cosa
 en una compilación jurídica. Ni se con-
 cibe un día de veintitres horas, ni uno de
 veinticinco tampoco; más no deja de
 atraer mi atención y solicitarme viva-
 mente que los redactores de un Código,
 los más versados en la ciencia del Dere-
 cho, hayan visto la necesidad de adver-
 tirlo á sus conciudadanos. ¿Acaso los es-
 pañoles se figuran que el día tiene más ó
 menos de veinticuatro horas? No puede
 ser; que yo no he leído un solo libro de
 aquel pueblo, sea de letras, sea de cien-
 cias, ni he escuchado conversacion entre
 los mortales que indique la existencia de
 este error contra un axioma irrefutable.
 Yo bien sé y todos vosotros lo recorda-

reis, que en los tiempos mitológicos, antes de que con mi inspiración hubiese resultado ya algunos problemas astronómicos, se confundían en materia de horas los días naturales y los días artificiales y aun, que sin relación al meridiano, tomaban el nombre de horas los símbolos de las estaciones del año, bajo la advocación de la Justicia, de la Paz y de la Ley, que guardaban las puertas del cielo, las cerraban de noche y las abrían por la mañana, cuidando además, números de palafreneros y lacayos de enganchar y desenganchar las carrozas de Juno, Minerva y Apolo. Leed la *Illiada* de Homero y las *Metamorfosis* de Ovidio. Luego se ajustaron al día y fueron aumentando con sus atributos ó los ejercicios humanos: el alba, el amanecer, el estudio, la gimnasia, el baño, el descanso y la puesta del sol. Tuvieron los romanos sus horas y los hebreos las suyas, de donde proceden las de la liturgia católica: matines, laudes, prima, tercia, sexta, nona, vísperas y completas; pero aparte de tales anacronismos, hijo el día por la rotación de la tierra, fijas las horas por cálculos matemáticos fundados en la naturaleza, no hay dudar, y quien dice un día ya sabe lo que dice. Yo, no imagino que los jurisperitos españoles estén hasta tal punto empapados en la literatura griega y latina, que quepa confusión y trabacuentra, necesitando aclarar este punto entre el mundo clásico y el mundo moderno. Tampoco puede creerse, como no sea que estos sabios hayan advertido negligencia en mi hermano Apolo ó se haya escapado alguna de las Horas, de quien he oído que son dadas á devanos! Vergüenza fuera, amigos; pero eso me toca á mi averiguarlo, y siendo como es temprano, me voy á la región de Ebo á contar las Horas para ver si están cabales, y luego á casa de Themis á llevarle el libro, que no es cosa de que le reciba sin los cumplimientos y disculpas de rigor, según le han puesto vuestras manos, de deslucido y roto.

De esta manera habló la Musa, quien, reparando entonces lo sutil de su vestimenta, dió un paso atrás y cruzó los brazos en el pecho; con lo que satisfecho las honestidades del pudor y bastó á las reverencias de la cortesía.

Vino Pegaso volando por el espacio, á tiempo que Urania salía, vestida de flotante túnica bordada de estrellas. Tendió su lomo el dócil bruto y la dama subió gentil, llevando consigo á Ptolomeo de escudero y á D. Alonso, que se determinó de salir con la Musa, para que le dejase junto á Themis descansar de la pasada refraga.

Movió Pegaso sus alas y, conforme el grupo de los inmortales hendía las primeras capas del aire, la Musa mundó á la muchedumbre un beso de despedida. Las aclamaciones y los vítores resonaban todavía, cuando cabalgadura y jinetes señejaban ya un punto en el lejano horizonte.

Ahora, si el lector curioso quiere saber lo que luego pasó, que espere al siguiente capítulo.

J. DE CARVAJAL.

(El Liberal)

Canalejas en Barcelona

La llegada

En el expreso de Madrid llegó ayer á esta ciudad el exministro de Gracia y Justicia D. José Canalejas Méndez.

En el andén de la estación del Norte aguardaban gran número de sus amigos políticos y particulares.

Entre los allí presentes vimos la plana mayor del fusionismo Barcelonés, diputados á Cortes y provinciales, concejales y periodistas.

Al pasar el tren en que venía el señor

Canalejas por las estaciones de Lérida, Manresa, Tarrasa y Sebadell, dicho ilustre hombre público fué saludado y agasajado por numerosos amigos, siendo por parte de estos objeto de múltiples atenciones y muestras de simpatía.

Varias conocidas personas de esta ciudad, íntimos del exministro, dirigiéronse anteanoche á los indicados puntos para venir á Barcelona acompañando al Sr. Canalejas. En Manresa eran muchos los amigos de Barcelona que le aguardaron.

Llegó el tren al andén y las miradas de todos los presentes, ansiosos de saludar al correligionario ó al amigo dirigiéronse hacia los carruajes. En la portezuela de uno de segunda clase vióse asomar bien pronto la figura del ilustre huésped, disputándose los que le aguardaban el honor de saludarle y felicitarle primero, por su visita.

Desarrollóse inmediatamente prolongada escena de saludos afectuosos y apretones de mano, saliendo luego del andén el Sr. Canalejas dando el brazo á su tía doña Leonor viuda de nuestro inolvidable maestro Pascual y Casas, y acompañado de las demás personas allí presentes.

El Sr. Canalejas ocupó un lujoso landó, propiedad del señor marqués de Alella, en el que asimismo tomaron asiento su señora tía doña Leonor, y don Eduardo Maluquer, dirigiéndose á la casa de dicha señora, sita en la calle de Valencia, donde se hospedará el ilustre viajero, durante los días de su estancia en esta ciudad.

En pos del coche del Sr. Canalejas desfilaron hasta unos cincuenta carruajes, ocupados por correligionarios y amigos.

En los alrededores de la estación había numeroso gentío, que saludaba afectuosamente al Sr. Canalejas á su paso, descubriéndose ó agitando el pañuelo.

Al llegar á su hospedaje el ilustre hombre público, pasaron á saludarle gran número de comisionados y amigos.

El Sr. Canalejas venía bastante fatigado del viaje, pues según nos dijeron personas que le acompañaban, no pudo dormir en toda la noche.

En su excursión á esta ciudad acompañan al ex-ministro liberal los señores Arias Miranda, ex-subsecretario de Gracia y Justicia, García Gomez, diputado á Cortes, Baelsa, diputado provincial por Zaragoza, Herrero y Castro.

Que son muchas y valiosas las simpatías con que cuenta en Barcelona don José Canalejas patentizáronlo ayer las numerosas personas, pertenecientes á diversos partidos y clases sociales, que acudieron á la estación, así como las muchas que pasaron á su hospedaje para darle la bienvenida.

De brillante y afectuosa al par que sería, puede calificarse la recepción que ayer tributó Barcelona al ex-ministro liberal Sr. Canalejas.

En el Círculo Liberal

A las diez próximamente visitó anoche el Sr. Canalejas el Círculo Liberal Monárquico.

En el local de la plaza Real donde se halla establecido dicho Casino, hallábase congregados todos los prohombres del partido fusionista.

Al presentarse en el Casino el Sr. Canalejas acompañado de nuestro particular amigo y colega, el director del «Suplemento» Sr. Andreu y de otros varios de sus amigos; le recibió una numerosa comisión presidida por el señor Maluquer, visitando todas las dependencias del Círculo Liberal, y siéndole presentadas las más indicadas personalidades del casino.

Al ser presentado al ex-ministro el ilustrado periodista de Almería Sr. Llopis, el Sr. Canalejas dirigióle amabilísimas frases, expresándole se consideraba casi hijo de aquella desgraciada provincia, pues, dijo, como la gratitud engendra las más estrechas simpatías, se creía él estrechamente ligado á los hijos de Almería que le habían honrado como no podía esperar. Al mismo tiempo prometió al Sr. Llopis un autógrafo para el album que con destino á socorrer á las víctimas de aquella provincia está confeccionado dicho señor, junto con sus compañeros.

Terminadas las presentaciones, el señor Canalejas fué obsequiado con un lunch, después del cual y de breves palabras del señor Maluquer, dijo que se abstendría de reseñar entonces sus impresiones, pues no se hallaba lejano el día en que los allí reunidos deberían partirse el pan y el vino. «No se halla lejano el día señores, añadió el día de expansión para nuestro partido en que podremos comunicarnos las impresiones nacidas al dirigirnos al fin que nos ha trazado nuestro ilustre jefe el demócrata D. Práxedes Mateo Sagasta. Autorizado por él, admito con el mayor entusiasmo y con el mayor agradecimiento las pruebas de simpatía y de adhesión que en estos momentos estáis dirigiendo a mi humilde persona.»

Briudaron también los representantes de Burgos, Zaragoza, Tarragona y Puerto-Rico, y el secretario particular del exministro Sr. Herrero.

Antes de despedirse el Sr. Canalejas de los socios del Círculo pronunció breves palabras en el más amplio sentido democrático y abundando en las ideas anteriormente expuestas, siendo unánime y calurosamente aplaudido.

El Sr. Maluquer, en cortas frases, dió las gracias al Sr. Canalejas y á todos los asistentes, terminando la velada después de dirigir al señor Sagasta el siguiente telegrama:

«Reunidos los correligionarios en el Círculo Liberal con motivo de la visita del ilustre ex ministro D. José Canalejas y demás compañeros de viaje, se ha acordado unánimemente dirigir á V. E. el más entusiasta telegrama, ratificándole el más entusiasta afecto y adhesión.»

El Sr. Canalejas salió del Círculo Liberal á las doce próximamente mostrándose extraordinariamente satisfecho.

(La Publicidad del 16.)

El espía de Bismark

El *Memorial Diplomatique* dice que se preparan en Friedrichsrué importantes revelaciones sobre el sistema de espionaje adoptado por el emperador de Alemania acerca de Bismark.

El espía que á menudo penetraba por medio de puertas secretas acerca del emperador Guillermo, era el consejero íntimo de legación, Kayser, hoy día jefe de la sección colonial en el ministerio de Negocios extranjeros.

El príncipe de Bismark le había encargado de completar los estudios de derecho de su hijo, y de aquí nació entre ellos cierta intimidad.

El ingrato diplomático alióse al poco tiempo con los señores Boetticher y Holteín en las maniobras hostiles combinadas por el emperador contra el canciller. Kayser explicaba cuanto acaecía y cuanto se trataba en la familia del príncipe y repetía todas las críticas del conde Herberto y del padre acerca de la extraña política imperial y de todos los secretos proyectos que se formaban para el porvenir.

Kayser, en fin, fué quien delató la conferencia de Bismark con Windthorst, la cual precipitó la crisis.

En las esferas íntimas corren de boca en boca particulares bastante picantes referentes á esta cábala. Parece que el ex-canciller posee algunos escritos que Kayser había dirigido al emperador contra él.

Los 10 millones del Papa

El miércoles próximo empezarán delante el tribunal civil de Montdidier los debates de un asunto único en su género y que presenta, bajo todos los puntos de vista el mas alto interés.

El soberano pontífice citado delante el tribunal de menor importancia de la República francesa, defendiendo, como un simple particular, las reivindicaciones de heredero nombrado por un testamento hecho á su provecho, y cosa rara y desconocida en los anales judiciales.

El día 4 de julio de 1890, murió en el castillo de Moreuil, la Sra. de Pastoret, viuda de Rougé, marquesa de Plessis-Belliere, dejando una fortuna inmueble de unos diez millones.

Esta fortuna se componía especialmente de un hotel en la plaza de la Concordia de París, del castillo de Moreuil, renombrado por sus parques, sus construcciones y colecciones notables, conocido por los excursionistas del mundo entero.

En fin, numerosas alquerías en la Somme sin contar los inmuebles en arriendo en París.

Testamentos y codicilos

Por sus testamentos y codicilos otorgados en 1889 y 1890, la marquesa de Plessis Belliere instituyó «al Papa Leon XIII heredero universal de todos sus bienes, muebles é inmuebles sin excepción, con el encargo de cumplir los legados y de ejecutar sus demás disposiciones.»

En el testamento de la marquesa hay que notar los párrafos siguientes:

«Hace ya mas de treinta años había expresado á Su Santidad Pio IX mi deseo de nombrarle heredero.... Yo declaro aquí mi voluntad absoluta de dejar todos mis bienes á título de heredero universal al Papa existente el día de mi muerte.... Yo quiero atestiguar así mi fidelidad inviolable y mi amor filial á la Iglesia y á la Santa Sede.... Pido á Su Santidad que dedique mi hotel á residencia del Nuncio apostólico ordenando que este destino sea siempre respetado... que mi castillo de Monreuil sea la residencia de verano del Nuncio.... que las colecciones en dicho castillo contenidas no sean jamás vendidas ni dispersadas... que mi santuario de Nuestra Señora de Loreto sea conservado.... Si yo muriese después de S. S. Leon XIII y antes que hubiese sido posible proveer su plaza, por ejemplo durante el tiempo que estuviese vacante la Santa Sede, ó que sucediese que Leon XIII no pudiese recoger mi herencia, instituyo por mi heredero, con los mismos cargos y condiciones á S. Em. el cardenal Rampolla, secretario de Estado de S. S. domiciliado en Roma en el palacio del Vaticano.»

Además, el día mismo de su muerte, la marquesa instituyó como legatario universal al conde Alfonso de Colbert-Turgis «para el caso en que Leon XIII, ó en su defecto el cardenal Rampolla no pudiesen recoger su sucesión... con el encargo de ejecutar todos los legados y todas las disposiciones contenidas en su testamento que la testadora confirma y mantiene en todas sus partes.»

Cuestion de derecho

Los herederos naturales de la marquesa de Plessis-Belliere presentarán en apoyo de la demanda de nulidad de este testamento, las cuestiones mas interesantes bajo el punto de vista internacional

y del poder temporal ó espiritual de la Santa Sede.

En efecto, ¿el heredamiento no está hecho al papado mas bien que á Leon XIII personalmente encontrándose la prueba en las instituciones eventuales del cardenal Rampolla y del conde Colbert-Turgis?

En este caso, ¿un poder puramente espiritual constituye la persona capaz de adquirir por la ley francesa? Por otra parte, si el poder fuese temporal se encontraría en presencia de una potencia soberana extranjera que el derecho público francés ha considerado siempre incapaz para adquirir, como potencia en territorio francés.

Las instituciones sucesivas de la testadora podrán también ser consideradas como sustituciones prohibidas.

Tales son los tres puntos principales sobre los cuales se tratará en este pleito cuya importancia aumenta las discusiones recientes en el Parlamento sobre cuestiones religiosas.

MAHON

TERTULIA

DEMOCRÁTICA-PROGRESISTA
Calle San Luis Gonzaga

Con motivo de ser el día primero del año la festividad de D. Manuel Ruiz Zorrilla, la Junta directiva de esta Tertulia convoca á todos los republicanos de la isla que gusten asistir á la Junta general que tendrá lugar mañana á las ocho y media de la noche á fin de tratar del banquete que ha de darse en el citado local el primero de año nuevo.

La Empresa de *La Ilustración española y americana* ha puesto á la venta su acreditadísimo Almanaque, que representa cada año un progreso en las artes tipográfica y sus auxiliares.

La presentación de este Almanaque en los escaparates de las librerías de Madrid, coincide siempre con la llegada de los primeros frios, y es un acontecimiento para las gentes de Artes y Letras, y para el mundo elegante.

Cuando principian las veladas del invierno, al calor de la lumbre, ¿qué regalo hay más apetecible que el de una variada, copiosa amena lectura?

De la cubierta del Almanaque para 1892 ha desaparecido el cromó de tonos vivos con que se engalanaban los de otros años. La del actual, con tres tintas solamente, resulta más modesta acaso, pero de un gusto más exquisito. El papel es de una novedad y elegancia notables.

No bien se vuelven las primeras páginas, llaman la atención los preciosos cromó-tipogrados con que el libro se adorna. En familia, por Mad. Breslau; Taller de Meissonnier, por Breteigues; Five ó clock, por Mad. Magdeleine Lambert, y Banquete interrumpido, por Lambert, son páginas encantadoras, por la belleza de la composición y por la delicadeza de los matices.

Los grabados que alternan con

el texto son también primorosos, y entre ellos figuran copias de cuadros célebres y retratos y vistas de interés y actualidad.

Como de costumbre, colaboran en el Almanaque muchos de nuestros escritores más celebrados de Madrid y provincias.

Los trabajos en prosa llevan las firmas del Doctor Thebussem, Castelar, Castro y Serrano, Sabando, Martínez de Velasco, Navarrete (D. Ramon), Bustillo, Becerro de Bengoa, Landerer, Urrecha, Sánchez Pérez, Vidart, Picón, Fernandez Bremón, Campillo y Frontaura.

Entre las poesías hállanse: una muy hermosa de Balart; la versión libre de un trozo del Ramayana, por Velarde; una delicada composición de Manuel del Palacio; brillantes estrofas de Manuel Reina, y otros versos, en fin, de Mas y Prat, Jackson Veyan, López Guijarro, Abdon de Paz, Ricardo Sepúlveda, Ortiz de Pinedo, Cavestany, Diaz de Escobar, Ram de Viu y Gutierrez (D. M.).

Es, en suma, muy bello y muy entretenido el Almanaque de La Ilustración para 1892.

F.

Se admiten pedidos en la Administración de EL LIBERAL.

El telégrafo nos participó ayer el fallecimiento ocurrido en Inca, después de una larga y penosa enfermedad, de nuestro querido amigo y paisano, el capitán del Regimiento de infantería de Baza D. Domingo de Arriba y Fábregues, hijo de D. José de Arriba jefe encargado de la Estación del ferrocarril de Lloseta (Mallorca) y primo del impresor de este periódico D. Bernardo Fábregues.

Acompañamos en el sentimiento á su amable esposa D.^a Magdalena Cánevas y demás apreciable familia.

Por infracción de los artículos 65 y 101 de las ordenanzas municipales, se han impuesto por la Alcaldía de esta ciudad dos multas de 250 pesetas cada una á otros tantos vecinos de esta ciudad.

En las inmediaciones de la plaza Pescadería han resbalado y caído esta mañana, á causa de la humedad del piso, seis mujeres; habiéndose una lastimado un costado, siendo auxiliada por el guardia municipal y acompañada á su domicilio.

En la mañana de hoy han jurado su cargo varios empleados de Consumos.

A las cinco y media de la tarde de ayer los faroles de la plaza del Carmen no se hallaban aun encendidos y como reinaba ya bastante oscuridad, una niña de pocos años tropezó en una esquina latimándose la pierna derecha.

Los pasajeros salidos en la mañana de ayer á bordo del vapor-correo *Puerto Mahon* fueron los siguientes:

PARA ALCUDIA

D. Manuel Castaño, José García, Catalina Pons, Joaquin Bennaser, Alvaro Bauzá, Antonio Abrines, Francisco Thomas y su esposa, Francisca Terrasa, Juan Coll, Bartolomé Grau, un artillero, Lorenzo Ferrer, Francisco Ballester, Juan Sorá, Juan Pou, Luis Ferrer, Gabriel Vila, Rafael Fuster, Antonio Mark, Alfonsina Sintés, José Freixa, Cristóbal Sampol, Juan Coll, Ignacio Taronji, José Cabrisas, Catalina Thomas, Emilio Felia, Luis Feliu, Bernardo Pons, Miguel Aloy, señora y un hijo, Juan Martorell, Antonio Sardá, Antonio Ordinas, Rafael Barceló, Pedro Grau y Vicente Suau.—Total: 38.

PARA BARCELONA

D. José Molina, Carmen Hernandez, Francisco Fontanet, Juan Cuffi, José Torres, Catalina Tuduri, Juan Figueras, Teodoro Simon, Erasmo Camillo, Antonio Siré, Ignacio Cardús, Federico Reberté, Miguel Arús, Miguel Jover, José Aguilár, Benito Sanchez, Florencio Subiós, Enrique Vilá, Yach Amor, ocho individuos de tropa, un oficial y cuatro hijos, Andres Criado, Rosa Perez, Luis Deu, Juan Zaragoza, veinte y nueve individuos de tropa, Ignacio Pons, Fernando Gonzalez, Felix Ribas, Eudaldo Mendez, Estéban Richard, Leon Rusó, Miguel Durrán, Francisca Belloch, Francisco Dralle y un compañero.—Total: 75.

REMITIDO

Sr. Director de EL LIBERAL.

Muy señor mío: Espero de su amabilidad se dignara V. insertar en el periódico de su digna dirección, las siguientes líneas por cuyo favor le anticipa las más expresivas gracias su atento y S. S. Q. B. S. M. JOSÉ PEREZ.

Enterados varios amigos de mi triste situación á consecuencia de larga y penosa enfermedad que me imposibilita de poder trabajar, se ofrecieron gratuitamente á recorrer la población implorando la caridad pública á mi favor; cuyo producto íntegro de pts. 151'50, me fué entregada.

Cúmpleme, pues, manifestar mi profunda gratitud hacia mis amigos, cuya modestia me priva de publicar sus nombres, y á todos cuantas personas han contribuido hacer mas llevadera mi desgracia.

BOLSA DE BARCELONA

19 de Diciembre 4 30 t.

4 por 100 interior.	72'450
4 por 100 exterior.	74'820
4 por 100 amortizable.	00'000
B. H. de Cuba 1886.	104'870
Id. id. 1890.	96'370
Banco Hispano Colonial.	56'650
Acciones ferro-carril Francia.	32'850
Id. Norte.	56'750
Id. Orense.	12'700
Id. Almansa.	144'000
Obligaciones Francia.	60'950
Id. Norte.	60'000
Id. Orense.	33'370
Id. Almansa.	69'870
Compañía Trasatlántica.	60'870

Empeños del Casino Mercantil Interior 10 rs. 1/2

SOCIEDADES

EL PROGRESO DE SAN LUIS.—

Se convoca Junta General extraordinaria para el próximo domingo día 27 del corriente á las 10 y media de la mañana para tratar del asunto que está de manifiesto en la conserjería de dicho casino, advirtiéndole que se tomará acuerdo sea cual fuere el número de concurrentes, por ser de segunda convocatoria.

San Luis 19 Diciembre 1891.—P. A. de la J. D., Francisco Orfila, Srío.

El próximo viernes día 23, habrá baile en este casino.

El día 26, habrá función, poniéndose en escena las zarzuelas «Tela de araña» y «Dorm».

Y el día 27, por la tarde, baile.

Crónica religiosa.

SANTO DE HOY

S. Tomás ap.

SANTO DE MAÑANA

Sta. Teodosia vg.

Telegramas

(SERVICIO PARTICULAR DE EL LIBERAL)

Madrid 19 5-36 t.

S. M. la Reina Regente ha inaugurado, en nombre de su hijo, la estatua del Almirante D. Alvaro de Bazan. La concurrencia que ha asistido á aquel acto ha sido numerosa.

Los mineros protestan de que los derechos de exportación traten de aumentarse, y el gobierno insiste en el citado aumento.

El lunes se pedirá á la Cámara francesa una pequeña prórroga para el tratado con España, pero se duda pueda obtenerse.

Madrid 21 10 m.

El Príncipe Alberto marchará esta noche á Sevilla.

Se confía se conjurará la huelga de los cargadores de vinos del puerto de Alicante.

FABRA

Última hora

Por la Administración-gerencia de nuestros vapores-correos nos han sido entregados los siguientes telegramas:

De Palma.—Llegado correo Valencia empieza temporal N. E. mar muy gruesa, suspendo salida.—Caldis.

De Barcelona.—Llegado siete y media mañana, mala travesía, viento norte duro, mar atemporalada, mas de cien pavos muertos.—Carpaga alcista. dona.

SECCION DE ANUNCIOS

IMPRENTA:
calle de San José

SOCIEDADES
ADMINISTRACIÓN:
calle Nueva, núm. 25.

Administración de Consumos de Mahón

Desde el día de mañana hasta fin del corriente mes queda abierto el cobro del primer semestre de los encabezamientos y conciertos celebrados con los vecinos del extraradio de este término municipal del corriente año económico, en las oficinas de esta Administración sitas en el Andén de Levante.

Mahon 14 Diciembre 1891.—El Administrador, Manuel Nuñez.

EL ARCA DE NOÉ

2, Hannóver, 2.

En este acreditado establecimiento se han recibido los siguientes artículos:

- Turrón de Jijona por kilos y libras.
- Id. de id. en cajitas de una libra (400 gs.)
- Id. de id. en cajitas de media libra.
- Id. de Alicante por libras.
- Id. catalan por libras,
- Id. fino de Mahon.

Queso de Holanda.

- Id. de Gruyere.
- Id. de Brie.
- Id. de Roquefort.
- Id. de Neuchatel.

Dátiles moscateles de Túnez en cajitas.

- Id. de Berberia por libras.
- Dulces cándidos y en almíbar.
- Higos de Fraga y de Smirna.

Vinos finos de la acreditada fábrica de los señores Barceló y Torres de Málaga, como son Fondellol, Oporto, Madera, Pedro Ximenes, Moscatel, Lágrima, Pajarete, Tintillo de Rota, Montilla, etc., etc.

Champagne fresco de las mejores marcas. Vinos de Jerez, marca Valdespino, proveedor de la Real Casa y de S. A. R. los Sres. Duques de Montpensier.

Y tres mil artículos más para estos días.

EL ARCA DE NOÉ

Hannóver, 2.—MAHON.

MANUEL BUILLS

16-NUEVA-16

En este establecimiento se acaba de recibir el delicioso TURRON de la acreditada fábrica de D. Rafael Farnés de Ciudadela. También se encontrarán cajas propias para regalo.

LA PALMA

CONFITERIA DE LA REAL CASA

Para las próximas fiestas de Navidad se está fabricando una gran variedad de dulces y turrónes cuyas clases sería prolijo enumerar.

Juguetes y cajas de lujo de las principales fábricas nacionales y extranjeras, se acaba de recibir un variado surtido, á precios tan limitados como nunca se han visto, de lo cual podrán convencerse las personas que se dignen visitar nuestro establecimiento.

También se ha recibido el legítimo Turrón de Jijona y las tan apreciadas batatas de Málaga.

Vinos, licores y toda clase de conservas alimenticias incluyendo en ellas los tan ricos pescados Bonito, Besugo, Salmon, Atun, etc., etc. en aceite y escabeche.

Confitería La Palma, Hannóver, 13

Vino viejo de primera á 16 céntimos de escudo litro.

Aceitunas negras gustosas á 25 id. el almud.

Nueces finas y nuevas á 22 id. almud. Bacalao fresco á 18 id. libra.

Pescadería 23, tienda.

Se vende una casa situada en la calle del Carmen núms. 96 y 98. Para informes, Santa Teresa 13, casa de Gil.

1891 A 1892

TEMPORADA

DE INVIERNO

Baratura, Solidez y buen corte

Nuestro modo de vender mucho, es con pocas utilidades.

Siempre es en el

Bazar Canet y Pons

DONDE SE VISTE BIEN Y BARATO

- Damos un traje de algodón, hecho, por 12 ptas.
- Un pantalón, 2'50 ptas.
- Una capa de buen paño, vueltas novedad, 25 id.
- Un traje de lana, hecho y buenos forros, 17 id.
- Un ruso matafrío, 20 id.
- Un pardésú novedad, 25 id.
- Un pantalón de lana, buena hechura, 4 id.

PARA SEÑORA

hay un sin fin de géneros que liquidaremos estos días por no caber en nuestros estantes.

Venid y os convencereis, y no saldreis sin antes comprar lo necesario para este invierno.

Hemos recibido la primera remesa del rico turrón de Ciudadela de D. José Mercadal, premiado en la Exposición Universal de Barcelona, que ven demos á Ptas. 1'50 los 400 gramos.

CANET Y PONS

50, Prieto y Caules, 50

Sulfato de cobre

(Pèdre blaue)

Llegada la época de la siembra, el mejor y más seguro medio para obtener una cosecha de trigo bueno, sano y de peso, es hacer uso del tan renombrado

SULFATO DE COBRE

que priva uazca y destruye el tison (mascarell), obteniéndose un producto de clase superior tanto en calidad como en volumen.

Usese, pues, sin vacilar, el

SULFATO DE COBRE

que se vende á precios reducidos en la

DROGUERÍA MAHONESA

DE

VALLS Y PONS

8, NUEVA, 8

Al por mayor se hace rebaja en los precios.

En pago de los géneros que se compran en dicho establecimiento se advierte se admite toda clase de papel del Banco de Ciudadela, sin garantía y garantido.

NOTA.—Todos los billetes y obligaciones del «Banco de Ciudadela» que vayan garantizados con nuestro sello, firma y rúbrica se cambian á su presentación sin necesidad de hacer compras de ninguna clase.

Valls y Pons, Nueva, 8.

MAHON.

CONTRA LOS HERPES

y demás humores así internos como externos, recomendamos eficazmente el EXTRACTO ANTI-HERPETICO DE DULCAMARA compuesto del DR. CASASA, reconocido en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente sin que jamás den señales de haber existido.

Véase el prospecto.

Dirigirse al DR. CASASA en su GRAN FARMACIA, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I en Barcelona.

Depositarios.—Todos los principales farmacéuticos de España y América.

Píldoras Orientales del Dr. Casasa

Ninguna familia debe permanecer sin estas benéficas Píldoras, cuyo uso está tan generalizado, por la facilidad con que limpia el cuerpo de los malos humores, sin causar el menor dolor ni la más pequeña irritación. Téngase siempre á mano una dosis de estas píldoras sin rival, y se destruye al momento en su origen todo germen de enfermedad. Constituyen el único purgante que se puede tomar á todas horas; puede graduarse como se quiera, y que jamás puede perjudicar. Son, en fin, cuando nunca se está sin ellas, garantía absoluta de la más perfecta.

Compuesta exclusivamente de vegetales sin inofensivas, y tomadas de la manera que indica el opúsculo que las acompaña constituyen el más eficaz remedio para todas las enfermedades nerviosas y sanguíneas; en especial las del corazón, del estómago, hísticas, gota, herpes, dolores, catarro, reuma, palpitaciones, irregularidades en las funciones de la mujer y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Dirigirse al Dr. Casasa en su Gran Farmacia plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositarios: todos los principales farmacéuticos de España y América.

BARNIZ SANDALIUM

PARA SACAR DE FORMA

PRIVILEGIO EXCLUSIVO

Propiedad de **Castell y Llor**

Córcega, 265.—Gracia.—Barcelona.

Depósito en Mahon, Moreras 2.

Turrón de Gijona

Se ha recibido el legítimo y las ricas pedadillas en la Estereria de Luis Mas, plaza Príncipe n.º 17.

Calendarios de pared para 1892

Se ha recibido un magnífico surtido en la librería de G. Bals, Hannóver 29.

Hay también BLOQUES sueltos.

Leche de cabra. Se encontrará fresca todos los días, en la calle de San Antonio n.º 3.

Á PRECIOS BARATÍSIMOS capas, capotes, pantalones, americanas y chalecos. Variado surtido de capotes impermeables y varios otros géneros y charpas á precio de fábrica.

16, ARRAVALETA, 16.

Aprendiza Se necesita una de 12 años en adelante en la calle de Gracia número 18.

Para vender Lo están dos casas y una cochera marcadas con los núms. 30, 32 y 34 en la calle del Comercio de esta ciudad. Para su ajuste véase su dueño que vive en la calle de San Fernando 26.

Para vender Lo está la casa de la calle de San Jaime n.º 24. Informes, Castillo 124.

Nodrizas Hay una joven que desea hallar criatura para amamantar en su propia casa. Tiene leche fresca y abundosa. Razon en Villa-Carlos, calle del Rosario n.º 52.

Sobres impresos á precios baratísimos en esta imprenta.

IMPRENTA DE B. FÁBREGUES
calle de San José.